

HACIA UNA INTERPRETACION INTEGRADORA DEL CONCEPTO DE LITERATURA COMPARADA

JOSÉ CARLOS REDONDO OLMEDILLA

RESUMEN

El autor del presente artículo pretende la actualización del estudio de la Literatura comparada mediante la integración y conexión de esta disciplina con otros campos. Se remonta para ello a otros momentos de la Historia de la cultura en que las áreas interdisciplinarias tenían especial relevancia y, a partir de ahí, reivindica la interdisciplinareidad en las distintas ciencias y saberes humanos. Posteriormente, se pasa a demostrar como la Literatura comparada no es, en absoluto, un saber aislado, esta disciplina está ligada a otros campos de estudio y a otras ciencias. Se ponen así en contacto con ella ciencias tan aparentemente distintas como la Antropología, la Etología, la Antropología literaria, la Teoría de la literatura, la Antropología cultural o la Biología.

PALABRAS CLAVE

Literatura comparada. Antropología. Biología. Etología.

ABSTRACT

The writer of this article expects to update the studies of Comparative Literature through the integration and linking of this discipline with other subjects and fields. To do so he goes back to other times in the History of Culture where interdisciplinary areas were of special relevance and, from that point, he claims the interdisciplinary fact in the different aspects of human knowledge. Later he demonstrates how Comparative Literature isn't an isolated realm at all, this discipline is linked to other fields and sciences. In this way, sciences apparently different such as Anthropology, Ethology, Literary Anthropology, Theory of Literature, Cultural Anthropology or Biology are put in connection with it.

KEY WORDS

Comparative Literature. Anthropology. Biology. Ethology.

RÉSUMÉ

L'auteur de cet article cherche à la mise à jour de l'étude de la Littérature Comparée au moyen de l'intégration et de la connexion de cette discipline avec d'autres domaines. Pour cela il remonte à d'autres moments de l'Histoire de la culture où les aires interdisciplinaires avaient une importance spéciale et, à partir de là, il réclame l'interdisciplinarité dans les différentes sciences et dans les savoirs humains. Puis, il en vient à montrer comment la Littérature Comparée n'est certainement pas un savoir isolé; cette discipline est liée à d'autres domaines d'étude et à d'autres sciences. Des sciences si différentes apparemment, telles que l'Anthropologie, l'Étologie, l'Anthropologie littéraire, la Théorie de la littérature, l'Anthropologie culturelle ou la Biologie, se mettent ainsi en rapport avec elle.

MOTS-CLÉ

Littérature Comparée. Anthropologie. Biologie. Ethologie.

En nuestros días de intensa y positiva especialización en los campos más diversos y variados, una de las patologías que suele acompañar a la ciencia y al saber del hombre occidental de nuestros últimos tiempos es lo que podíamos denominar como "monolitismo de los saberes aislados". Esta dolencia o este exceso de celo en el monografismo de las diversas áreas del saber conduce quizás con reiterada frecuencia a ignorar el papel fundamental que como catalizador del saber cumplen las áreas interdisciplinarias.

El hombre de nuestra sociedad actual quizás olvida que uno de los momentos áureos del saber y de la ciencia tuvo lugar en el Renacimiento, y que fue justo en el Renacimiento cuando tuvo también lugar uno de los conceptos más integradores del saber del ser humano: el Humanismo. Convendría pues que recordásemos a figuras como Boccaccio, Maquiavelo, Erasmo, Salutati o Bruno¹ entre otros y al mismo

1. La importancia de las Matemáticas como un principio artístico; la conjunción de la realidad objetiva con la Historia; la formación de los sistemas basados en la Filosofía, dogmas religiosos y pensamiento abstracto; o la integración de la Antigüedad Clásica con

tiempo recordar también ese paradigma del saber integrador y crítico que fue el Humanismo a la hora de estudiar y comprender nuestra civilización.

Nos gustaría situarnos en esta dirección, al menos mínimamente, para poder estudiar la Literatura comparada como una ciencia que estudia una de las producciones culturales del hombre llamada literatura y vincularla a su sentido biológico. ¿Hasta qué punto es esto posible? Planteémoslo pues.

El termino Literatura comparada a menudo no es bien interpretado y llega incluso a ser fuente de confusión y un buen ejemplo que ilustra los peligros y escollos a los que puede estar sujeta la terminología crítica. Este término ha indicado a muchos estudiosos que la literatura ha sido o puede ser comparada, pero no ha indicado en qué términos se ha de establecer dicha comparación. Usualmente, sin embargo, se ha comprendido dicho termino en la dirección adecuada y ha sugerido, a la mayoría de los interesados en el tema, una comparación mutua, incluso sistemática, de las literaturas nacionales.

La comparación de las literaturas nacionales, o de parte de ellas, ha sido siempre la finalidad de los comparatistas en el sentido técnico de la palabra, tal y como ocurría con los comparatistas de principios de siglo XX, quienes fueron los promotores de esta nueva moda crítica. Entre los principales promotores nos encontramos a los franceses de inicio del XX: Paul Hazard, Fernand Baldensperger, Van Tieghem o Jean Marie Carré.

La comparación o confrontación de las literaturas, digamos “individuales” no es un fenómeno reciente. Si analizamos con mayor detenimiento, veremos que a lo largo del tiempo, las diferentes literaturas han sido colocadas lado a lado con el propósito de verlas y entenderlas de una manera simultanea y/o sintética. En este sentido, la Literatura comparada sería tan vieja con la propia Literatura en sí. Más aún, para algún prestigioso especialista en el tema como el propio René Wellek², la Literatura comparada no sería más que simple y llana literatura. Otros como el estudioso soviético Zirmunskij³ lo argumentaría de diversa forma; para él la literatura no sería más que Literatura comparada. En definitiva, argumentos distintos que llegan a una misma conclusión.

la más absoluta modernidad no son sino algunos de los múltiples ejemplos de la idea de saber integrador que tuvo lugar en el Renacimiento con el Humanismo.

2. Weller, René & Warren A.: *Theory of Literature*. New York, Hancourt, Brace (Primera edición 1949).

3. Zirmunskij, V.M.: *Vergleichende Epenforschung*. Berlin, Academie-Verlag, 1961.

Pensamos pues, que la Literatura comparada apareció como tal el día en que un escritor descubrió que él tenía un colega allende las fronteras de su esfera cultural y lingüística. En el momento en que estos escritores establecieron relaciones a través de sus obras y se dieron cuenta de que sus inquietudes, deseos y preocupaciones eran idénticos o diferentes; en definitiva, comparables, podemos inferir que surgió Literatura comparada. Si ésta no surgió como un sistema crítico, sí al menos como un punto de partida y referencia que arrojaría futuras luces sobre el tema.

La idea comparativa es quizás tan vieja como el mito de Adán y Eva o el de Prometeo, pero no ocurre así con los métodos críticos y específicos con que se ha querido aderezar la Literatura comparada en los diversos tiempos y a largo de las diferentes modas. En nuestros días es difícil encontrar un ensayo o libro de Literatura comparada aplicada que afirme que el tema y el método de un estudio de cualquier literatura nacional y el de un estudio de Literatura comparada tengan que ser significativamente diferentes. La afirmación de F. Jost en su magnífica obra *Introduction to Comparative Literature* es suficientemente explícita y esclarecedora en su referencia a la no marginalidad que ha caracterizado a los estudios de Literatura comparada y que debería ser la amplia plataforma sobre la que empezar a construir el estudio de Literatura comparada:

“One may proceed by deduction or induction, rely on documents or detect analogies. The facts and factors, the means and techniques may vary but no specific and autonomous comparative methodology exists.”⁴

Nos inclinamos pues hacia este tipo de aplicación biyectiva que se constituye entre Literatura y Literatura comparada – recordaremos aquí a René Wellek y Zirmunskij – y por la no marginalidad del método en el estudio de la literatura comparada, como mencionamos con anterioridad. Pero, una vez se ha resumido y concluido el área de la Literatura comparada, la siguiente pregunta que podríamos plantearnos es ¿qué demuestra la totalidad y el conjunto del fenómeno literario?

Queda claro que una de las fuentes más notables de documentación sobre cualquier tipo de vida humana que ha habido y hay es la literatura; en especial la literatura narrativa. En la obra literaria como produc-

4. Jost, F.: *Introduction to Comparative Literature*. Indianapolis, Bobbs-Merrill Company, 1974. Pág. 144.

ción humana encontramos diversos sistemas de comunicación, bien sean de índole verbal o no verbal (espaciales, somáticos, ocupacionales, quínicos...). Es cierto que tradicionalmente, a la hora de realizar un análisis de valoración de cualquier obra literaria, los sistemas verbales han predominado sobre los no verbales. Esto ha ocurrido quizás en parte por valorar el lenguaje verbal como algo idiosincrásico y diferenciador del hombre respecto a los seres de este mundo. Pero lo cierto es que en la literatura también aparecen una serie de repertorios de comunicación no verbales, sistemas no verbales de comunicación que podrían ser interpretados bien como sistemas complementarios del lenguaje verbal en la obra literaria o como formas distintas. Estas quizás sean formas más troncales o desnudas que el lenguaje verbal, pero están directamente ligadas a la idea de comunicación. Si resumimos, en cualquier obra – narrativa principalmente – tendremos dos tipos de lenguajes: verbales y no verbales.

Partamos ahora de la premisa de que en la obra literaria sólo hay lenguaje verbal y consideremos también que la obra literaria es analizada principalmente desde dos puntos de vista básicos. En primer lugar, como comunicación y en segundo, como producción humana. Es aquí, en este segundo punto, dónde fundamentalmente conectamos con la Antropología. Veamos pues ahora, cómo entra en contacto la obra literaria con la Antropología.

Sabemos que una de las finalidades de la Antropología es describir al hombre y explicarlo en base a sus características biológicas y culturales. Dejemos a un lado las características biológicas y concentrémonos en las culturales. ¿Recoge la obra literaria un momento o un modelo cultural – bien contemporáneo o “in illo tempore”⁵ / bien trasladado o real – y por lo tanto aceptamos la obra como anal de endoculturación⁶?. Si es así, la relación entre Antropología cultural comparada y Literatura comparada queda clara; pues la obra, efectivamente, refleja ese momento.

Pasemos ahora a los lenguajes no verbales o “paralenguaje” de la obra literaria. Sin duda, el “paralenguaje” es un elemento humano y tam-

5. Bástenos recordar obras como *La hoguera de las vanidades* (*Bonfire of Vanities*) de Tom Wolfe o Memorias de Adriano (*Mémoires d'Adrien*) de Marguerite Yourcenar.

6. Según Marvin Harris, endoculturación es “una experiencia de aprendizaje parcialmente consciente, parcialmente inconsciente a través de la cual la generación de más edad incita, induce y obliga a la generación más joven a adoptar los modos de pensar y comportarse tradicionales”. Harris, Marvin: *Antropología cultural*. Alianza Editorial, Madrid 1993, p. 22. *Cultural Anthropology*. Harper & Row Publishers, 1983.

bién un elemento de comunicación, pero algunos de los sistemas que podrían integrar este “paralenguaje” no son exclusivos del hombre. Para Fernando Poyatos – remitiéndose al hombre – los repertorios no verbales son competencia de la Antropología Literaria. Para él esta ciencia competaría:

“The interdisciplinary study of the nonverbal repertoires of characters in narrative literature, and the transmission process that takes place (aided by non verbal behaviours) between writer and reader.”⁷

La Antropología Literaria revela ser de un valor providencial si, efectivamente, el investigador realiza un estudio de tipo semiótico-comunicativo de la obra literaria. Y por supuesto, y al igual que ocurre con la Literatura comparada, la Antropología literaria puede orientarse sincrónica o diacrónicamente, y hacia una sola cultura o teniendo en cuenta los distintos cruces interculturales⁸. ¿Pero qué ocurre con el paralenguaje no exclusivo y exclusivo de la especie humana? ¿Están estos lenguajes o sistemas del “paralenguaje” (espaciales, somáticos, ocupacionales, quinésicos...) determinados por características ingénitas o, seguimos con nuestro etnocentrismo creyéndonos que dichos sistemas son formas de lenguaje adquiridas por el ser humano en su período vital? Aquí es justo donde entraría para nosotros la Etología como estudio del carácter y modos de comportamiento del hombre.

Queda claro que en la obra literaria hay un tipo de manifestaciones externas, quizás más primarias o primitivas del hombre: sonidos independientes, movimientos, modificaciones de voz, diferencias de espacio entre los personajes... manifestaciones que empiezan a ser un patrimonio no exclusivo del hombre. Aquí es donde el antropólogo puede recoger formas culturales en sus aspectos quizás menos sobresalientes, pero que empiezan a hablarnos de hechos o valores simbólicos, de comportamientos adquiridos y transmitidos. Llegamos en este momento a esa cinta de transmisión entre la Antropología y la Etología que es el estudio del comportamiento. Estudio del comportamiento humano en el

7. (Ed.) Poyatos, Fernando: “ *Signs, culture, and Literature: Toward a Theory of Literary Anthropology*”, Literary Anthropology, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1988, p. 4.

8. En el mismo artículo Fernando Poyatos habla de *Comparative Literary Anthropology* como de una panorámica que contemplase la comparación histórica intercultural. Esta podría estudiar la novela de los años treinta y cuarenta en la India, E.E.U.U., y Europa y los culturemas implicados en el proceso comparativo. p. 17.

caso de la Antropología y estudio del comportamiento humano y animal para la Etología. Es en este momento cuando mediante numerosas investigaciones llegamos a ideas mucho más troncales en Etología que nos llevan a la animalidad del hombre y a la comprensión de su “yo” ingé-nito y biológico. Aquí convendría también que recordásemos una de las conclusiones a la que Charles Darwin llegó en su obra, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex* (1871) y que podemos utilizar para despejar cualquier vanidad exclusivista y antropocentrista que pudiera bloquear el estudio del hombre y de sus producciones relegándolo a una forma inconexa del mundo animal:

“ Man with all his noble qualities, with sympathy that feels for the most debase, with benevolence which extends not only to other men but to the humblest living creature, with his god-like intellect which has penetrated into the movements and constitution of solar system –with all these exalted powers– still bears in his bodily frame the indelible stamp of his lowly origin”.⁹

Es más, si adoptamos la noción de culturema¹⁰ –o unidad de cultura– como válida y la reducimos a su mínima expresión; es decir, reducimos por ejemplo conceptos de tipo social, religioso, económico o artístico-literario a su mínima representación, surgen signos de tipo sensorial: audibles, olfativos, gustativos... Volvemos a los aspectos menos racionales y más instintivos del hombre.

Según el premio Nobel austríaco Konrad Lorenz, es poco probable que sea sólo la tradición la que haya mantenido de modo invariable estas formas de comportamiento que mencionamos, constantes a lo largo del tiempo. Esto nos movería a pensar que los distintos seres humanos –al igual que los animales– tienen una programación, y por lo tanto una filogénesis. Para fundamentar su teoría de la filogénesis Lorenz¹¹ menciona dos ramas del saber que comprueban la programa-

9. Darwin Charles: *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*. Cambridge, U.P., 1958, p. 325

10. Según F. Poyatos es una unidad de cultura que puede ser dividida en unidades más pequeñas o englobada en superiores. Poyatos, Fernando: “Sign, Culture, and Literature: Towards a Theory of Literary Anthropology”, *Literary Anthropology*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 198, p. 14.

11. Lorenz, Konrad: *La otra cara del espejo (Rückseite Spiegels)*. Barcelona. Plaza y Janés Editores S.A. (publicado por primera vez en Riper & Co. Verlag, München, 1973), 1985. Pág. 268-269.

ción filogenética: de un lado la que estudia el comportamiento referido al hombre¹² y de otro la Lingüística.

Sobre la rama que estudia el comportamiento humano Eibl-Eibesfeldt estudió de forma comparativa los movimientos expresivos del ser humano abarcando todas las civilizaciones investigables. El resultado fue sorprendente, tras escrupulosos análisis se demostró que las formas de expresión eran idénticas en los papúes de Nueva Guinea, los indios Waika del alto Orinoco, los bosquimanos de Kalahari, los franceses cultos, los sudamericanos y otros representantes de nuestra civilización occidental.

La segunda rama que obtuvo resultados sorprendentes fue la Lingüística, es decir, el estudio comparativo de los idiomas y su lógica, pues hoy se sabe que:

“Ciertas estructuras del pensamiento son ingénitas en todos los seres humanos de todos los pueblos y civilizaciones y que no sólo representan los cimientos para la construcción lógica del lenguaje, sino que también determinan absolutamente la lógica del pensamiento.”¹³

Si a esto añadimos que el estudio comparativo de los movimientos expresivos entre las distintas culturas demuestran que estos se manifiestan del mismo modo, podemos desechar, o al menos dejar relegada la teoría de algunos antropólogos que defienden que todo comportamiento humano obedece sin excepciones a la tradición cultural. Llegamos así a valorar realmente los comportamientos de índole filogenético en el ser humano. Si seguimos la cadena llegaremos a entender a la Literatura comparada no como una ciencia o un saber aislado, sino como ciencia o un saber que se encarga de analizar manifestaciones o producciones de la filogénesis humana a través del mundo de la Literatura.¹⁴

12. Ya Darwin afirmaba que la expresión de las emociones contiene muchos movimientos ingénitos, específicos del hombre.

13. Lorenz, Konrad: *La otra cara del espejo (Rückseite Spiegels)*. Barcelona. Plaza y Janés Editores S.A. (publicado por primera vez en Riper & Co. Verlag, München, 1973), 1985. Pág. 268-269.

14. A modo de curiosidad podemos extraer una cita del prefacio de la obra *Iron John* de Robert Bly, uno de los escritores norteamericanos actuales más conocidos. Este situaría a la Literatura y a la tradición literaria de los humanos dentro de la misma Filogénesis y no como una manifestación de ella. Para él ese acervo que recoge el instinto de los animales lo recogería la Literatura en el caso de los seres humanos. Afirma Robert Bly:

Si, finalmente, subordinamos la producción literaria a sus elementos inmediatamente anteriores: paralenguaje, lenguaje, o al pensamiento, no haremos sino verificar aún más, que nos hallamos ante un producto filogenético y supracultural, demostrando así globalidad del fenómeno literario y la importancia y universalidad del estudio de la Literatura comparada.

Este era nuestro objetivo, demostrar a partir de la diversidad cultural que la Literatura comparada no es en absoluto una ciencia aislada del conjunto del saber. Esta última, está estrechamente ligada a la Etología y a su sentido biológico-genético a través de la Antropología cultural de un lado y de la Antropología literaria por otro. Mediante su praxis el investigador verifica o refuta ciertas elaboraciones como productos culturales que a su vez recogen el comportamiento humano presente en formas aparentemente diversas en su primera escrutación, pero idénticas al mismo tiempo en la gran mayoría de las civilizaciones de nuestro planeta.

BIBLIOGRAFÍA

- BLY, Robert: *Iron John*. Barcelona, Plaza y Janés Ed. S.A., 1992 (Iron John. New York, Addison-Wesley Company, 1990).
- BOHANNAN, Paul & Glazer Mark: *Antropología : lecturas*. Madrid, McGraw-Hill/ Interamericana de España, S.A.,1993 (*High Points in Anthropology*, McGraw-Hill,1987).
- GUILLEN, Claudio: *Entre lo uno y lo diverso: Introducción a la literatura comparada*. Barcelona, Ed. Crítica,1985.
- HARRIS, Marvin: *Antropología cultural*. Madrid, Alianza Editorial, (Cultural Anthropology,). Harper & Row Publishers, 1983.

“El saber necesario para construir un nido en un árbol desnudo, migrar cuando llega el invierno, o realizar la danza del apareamiento; toda esta información está almacenada en los depósitos del cerebro instintivo del pájaro. Pero los seres humanos, conscientes de cuánta flexibilidad podían necesitar para afrontar situaciones nuevas, decidiendo almacenar este tipo de conocimientos fuera del sistema instintivo; lo almacenan en los cuentos...”

Bly, Robert: *Iron John*. New York, Addison-Wesley Publishing Company, 1990 (Edición en español: Barcelona, Plaza y Janés Editores S.A.,1992

- : *Introducción a la antropología general*. Madrid, Alianza Universidad Textos, 1993 (Culture, People, Nature. *An Introduction to General Anthropology*. Harper & Row Publishers, Inc. New York).
- JOST, F.: *Introduction to comparative Literature*. Indianapolis, Boobbs-Merrill Company, 1974.
- LEVI-STRAUSS, Claude: *Anthropologie Structurale*. Paris, Libraire Plon, 1974 (primera ed.1958)
- LORENZ, Konrad: *La otra cara del espejo*. Barcelona, Plaza y Janés Ed.,1985 (Ruckseite Spiegels, München, Riper & Co. Verlag, 1973).
- PICHOIS, Claude y Rosseau, André-M.: *La Literatura comparada*. Madrid, Ed. Gredos, 1969. (La Littérature Comparée). Paris, Libraire Armand Colin, 1967.
- POYATOS, Fernando: "Sign, Culture, and Literature: Towards and Theory of Literary Anthropology", *Literary Anthropology*, Amsterdam, Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1988.
- REMAK, H.H.H.: "Comparative Literature: Its Definition and Function," *Comparative Literature: Method and Perspective*, Southern Illinois Univesity Press, 1971.
- STRICH, Fritz: "Literatura Universal e Historia Comparada de la Literatura", *Filosofía de la ciencia literaria*, (varios autores) México, Fondo de cultura económica, 1984 (*Philosophie der Literaturwissenschaft*, Berlin, Junker und Dünn Haupt Verlag, 1930).
- WELLEK, René & Warren, A.: *Theory of Literature*. New York, Hancourt, Brace (primera edición 1949)
- ZIRMUNSKIJ, V. M.: *Vergleichende Epenforschung*. Berlin, Akademie-Verlag, 1961.